

# La Granada de los 250.000, un reto para una década



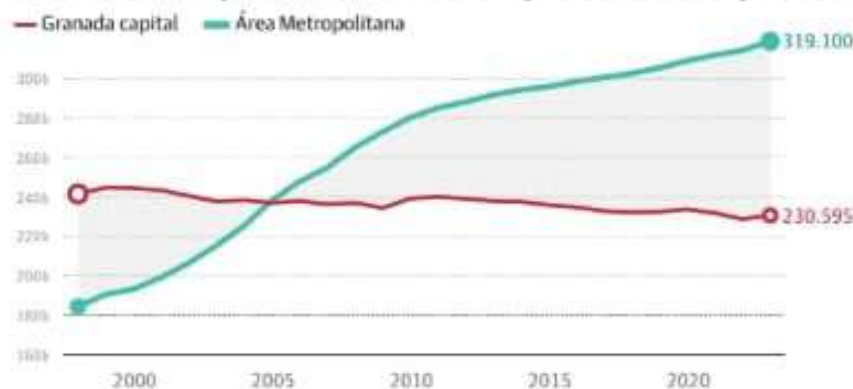
Personalidades de diferentes sectores reflexionan sobre uno de los objetivos de la ciudad incluidos en el avance del PGOM

PABLO RODRÍGUEZ



GRANADA. Romper la tendencia negativa y recuperar población. Ese es el objetivo al que regresa una y otra vez el Ayuntamiento de Granada desde el pasado mes de enero, cuando se presentó el avance del nuevo Plan General. Bajo el lema de una ciudad de 250.000 habitantes, el equipo de gobierno lleva seis meses insistiendo en la necesidad de revertir el proceso de salida de residentes para asegurar el futuro de la capital. Se trata, en su opinión, de una cuestión crucial porque aseguraría mayores fondos del Estado, pero también afianzaría la posición de Granada entre las grandes urbes de Andalucía.

## Evolución de la población de Granada y su Área Metropolitana



Fuente: Instituto Nacional de Estadística

JUANJO CEBERO

El objetivo, no obstante, entraña dificultades. Destensar el mercado de la vivienda, facilitar el acceso a jóvenes y familias con escasos recursos, mantener el tesoro natural que rodea a la ciudad, mejorar la conexión entre la capital y el cinturón o dotar adecuadamente a los barrios son algunos de los retos que requieren de respuesta urgente para evitar repetir los problemas del pasado. Sobre

el reto, los riesgos y las oportunidades que entraña reflexionan diferentes personalidades de la ciudad.

**José Luis Gómez Ordóñez Urbanista**  
«Faltan datos y análisis profundos para decidir»

El urbanista José Luis Gómez Ordóñez recuerda que la ciudad tenía 260.000 habitantes hace 40 años, por lo que el objetivo actual

parece «cosa modesta o razonable» a priori. No obstante, advierte que, si bien 30.000 residentes han sido expulsados «por la subida de precios de la vivienda, la terciarización y la presión turística», Granada se asfixia en su pequeño término municipal. Su densidad de población es todavía el doble de la de Málaga, cuatro veces la de Almería, lo que lleva, en su opinión, a que el foco del crecimiento

deba ponerse más en el «extrarradio».

El especialista recalca que esta apuesta no debe dar lugar a «funciones especializadas», como que la periferia sea «el lugar de abastecimiento y vertidos del Centro». Advierte que entre las causas de los procesos de ruptura social «que están dando lugar a la emergencia de la extrema derecha en Europa» está la «inabundancia de la vivienda para gente de rentas modestas» y señala que en Granada un fenómeno preocupante es el del alojamiento de los jóvenes universitarios, «que están alimentando el mercado de la vivienda, muchos de ellos hacinados en pisos insalubres».

Para el urbanista, sobre el asunto de la vivienda —como sobre la movilidad o la descentralización universitaria— debe reflexionarse intensamente, algo que, a su juicio, no se está haciendo. «Tenemos muy escaso conocimiento de temas tan complejos y enredados entre sí, tanto a nivel general del Área Metropolitana como al de los barrios», asegura y lanza algunas preguntas que deberían abordarse para fundar cualquier decisión: «¿Queremos viviendas para turistas o para ciudadanos, para ricos





Granadinos y visitantes pasean por la Carrer del Darro. IDEAL

solamente o también para jóvenes y personas sin recursos? ¿Por qué no se descentraliza el urbanismo municipal en los distritos, en una especie de centros de cuidados de la ciudad? ¿Por qué no relacionamos vivienda y transporte? ¿Por qué no existe una red de movilidad que articule bien Granada y su Área Metropolitana?, plantea antes de recordar que «gobernar es reflexionar antes de decidir» y pedir análisis más profundos de la situación específica del territorio de Granada.

Sobre los riesgos del objetivo, insiste en la necesidad de que el crecimiento «hacia afuera» no se haga a costa de la Vega y apuesta por aprovechar «zonas escasamente adecuadas para la agricultura, emplazadas en paisajes que no son de obligada protección». Asimismo, llama a que la articulación entre el extrarradio y el corazón de la ciudad se haga con un sistema de transporte público «fundamentalmente ferroviario».

Gómez Ordóñez también apunta al riesgo de «fractura social» como uno de los males mayores a evitar. A su juicio, se tiene que buscar un equilibrio que impida una desigualdad entre «ricos en el centro y pobres en la periferia, servi-

cios en el centro y pocos y pobres servicios en la periferia». En ese sentido, lograr una mayor coordinación metropolitana y pensar los temas superando las fronteras municipales «son condiciones cuya desconsideración es de una enorme gravedad».

Alejandro Grindlay Ingeniero de Caminos

**«Con equilibrio, Granada tiene capacidad para alcanzarlo»**

El ingeniero de caminos Alejandro Grindlay cree que Granada «tiene capacidad y posibilidad de alcanzar ese umbral», aunque advierte de la necesidad de «equilibrio con el crecimiento metropolitano» tras un tiempo en el que ha habido «cierta descompensación». En este sentido, urge a promover «una figura de coordinación supramunicipal» porque, en su opinión, uno de los graves problemas que tiene la capital y la corona «son las infraestructuras».

Esos crecimientos a los que se aspira «tienen que apoyarse en una dotación potente, un ente público» y aboga por el desarrollo de una red de conexiones «con plataformas reservadas y una red ampliada del metro». Grindlay considera que Granada padece un dé-

ficit histórico de infraestructuras ferroviarias y lamenta la «ociosidad» en cuanto a las conexiones de proximidad, es decir, las antiguas líneas de cercanía. En este sentido, llama a apostar por corredores como el de Atarfe-Albolote que podrían ir más allá «hasta Loja e Iznájar».

Otro aspecto en el que pone el foco es en la necesidad de dotar con equipamientos a los barrios en la misma línea que el Centro. Asegura que un estudio reciente revela que en el casco histórico ya existe esa «ciudad de 15 minutos con una población que tiene todos los servicios a poca distancia», pero advierte que la situación no es igual en los barrios, especialmente en la corona norte. «Hay que mejorar los servicios y los equipamientos para que no haya tanta desigualdad con el Centro, que está bien dotado, y cumpla el estándar», apunta.

Francisco Martínez Cañavate Promotor

**«Hay que conjugar obra nueva y rehabilitación»**

El representante de los promotores Francisco Martínez-Cañavate valora «positivamente» un objetivo que busca que la ciudad «deje de perder peso de forma paulatina tanto en población como en otros niveles». A su juicio, el reto debe abordarse de forma «sostenible» teniendo en cuenta varios factores porque «no hay una receta única». Se trata de «conjugar obra nueva con rehabilitación, un proceso que cuesta en estos momentos por las trabas burocráticas».

El responsable considera que la ciudad tiene «espacio suficiente» para avanzar en ambas líneas y aboga también por poner en marcha una bolsa de alquiler. Otro factor a tener en cuenta, en su opinión, es la posibilidad de que se destinen a viviendas locales «que en algunos casos llevan décadas sin uso comercial». Eso permitiría una oferta «más económica» para los interesados. El representante llama a poner el foco en la movilidad. Granada, en su opinión, debe aspirar a mejorar el metro con dos ampliaciones más al menos «para vertebrar la ciudad de manera más sana».

Fernando Egea Ecologista

**«Hay que resolver el reto de las viviendas vacías»**

Para el ecologista Fernando Egea el objetivo es «un brindis al sol» si se relaciona exclusivamente con la idea de conseguir más fondos estatales. Recuerda que a lo largo de la última década, la población ha bajado y se ha afianzado la extrema dificultad para acceder a la vivienda con los altos precios que existen. El responsable, por otra parte, considera que, en lugar de obra nueva, el reto debería estar en «resolver antes los 12.000 pisos vacíos que hay en la capital» y aboga por poner el foco en la creación de más zonas verdes para reducir la mala calidad del aire, uno de los grandes problemas.

**LOS EXPERTOS**

José Luis Gómez Ordóñez

Urbanista

**«Hay que poner el foco en el extrarradio, pero sin dar lugar a que haya funciones especializadas. Faltan datos y reflexión»**

Alejandro Grindlay

Ingeniero de Caminos

**«Granada tiene capacidad de alcanzar el umbral, pero necesita equilibrarse con el crecimiento metropolitano»**

Francisco Martínez-Cañavate

Representante de promotores

**«Para el reto, no hay una receta única. Hay que conjugar obra nueva con rehabilitación y una bolsa de alquiler»**

Fernando Egea

Ecologista

**«El objetivo es un brindis al sol. Granada tiene que resolver antes el problema de las 12.000 viviendas vacías»**

Rosa María Funes

Fampa Alhambra

**«Apostemos por ciudades más pequeñas y un equilibrio que promueva la vida rural»**

Remedios Murillo

Activista social

**«El camino para lograr el objetivo podría estar en la conurbación, integrar a los pueblos más pequeños y cercanos»**

Pepe Bigorra

Representante vecinal

**«Hay que pensar que las viviendas no tienen que estar aquí, pensar en una Granada de 400.000 habitantes»**

Egea plantea también una mejor conectividad entre Granada y el Área Metropolitana que pasa por el refuerzo de la red de metro y la apuesta por el transporte público entre los núcleos urbanos. El Ayuntamiento, como resalta, no puede salir jurídicamente del término municipal, «pero sí puede y debe pensar en un todo con el Área Metropolitana» y apuesta por llevar el metro a todo el arco sur. A su juicio, es imprescindible dar servicios y equipamientos a los barrios en materia educativa, sanitaria, cultural y de zonas verdes para afianzar población.

Pepe Bigorra Representante vecinal

**«El crecimiento no puede entenderse como una burbuja»**

El representante vecinal del Albaicín Pepe Bigorra considera que plantear el crecimiento como una burbuja, solo atendiendo a Granada sin tener en cuenta al Área Metropolitana, es algo «irreal» y lamenta que el actual avance del PGOM plantee crecimientos sin atender a lo que hay al otro lado del límite de la ciudad, lo que revela la dificultad de la «colaboración» intermunicipal. En este sentido, apuesta por pensar Granada como una ciudad con varios nú-

cleos, con elementos como la Ciudad de la Justicia, cementerios o centros deportivos distribuidos por otros municipios. Rigorra apuesta por «no abandonar a su suerte» a la ciudad histórica, incentivando su residencia permanente y no para visitantes ocasionales, y en cuanto a los crecimientos, aprovechar las escasas bolsas que aún quedan que no afecten a la Vega o al Cerro de San Miguel. Sobre los equipamientos, insiste en que no deben constreñirse al término municipal y aboga por potenciar el transporte pensando en la Granada que ya tiene 400.000 habitantes sumando el Área Metropolitana con el metro como principal baluarte.

Rosa María Funes Fampa Alhambra

**«El crecimiento debe ser sostenible y sin dañar la Vega»**

La representante de Fampa Alhambra, Rosa María Funes, apuesta más por «ciudades más pequeñas y un equilibrio territorial que promueva la vida rural». En su opinión, hay una mayor necesidad en frenar la despoblación de la Granada rural a costar concentrar población en el Área Metropolitana, una fórmula que, en su opinión, «tiene efectos muy negativos por los cambios urbanísticos que conllevan y el consumo de recursos». La responsable recuerda que la capital padece una de las peores calidades del aire del país, requiere más zonas verdes, necesita una mejor gestión de la movilidad y debe evitar destruir la Vega.

Apostar nuevamente por un modelo de crecimiento no sostenible «irá en detrimento de la calidad de vida de la población más vulnerable, los niños y los ancianos, y hará que los servicios públicos sigan concentrándose en el Área Metropolitana en detrimento de las áreas rurales». Cualquier ampliación o crecimiento pasaría por zonas amplias y verdes, edificios que aguanten bien las altas temperaturas y sin dañar la Vega.

Remedios Murillo Activista social

**«La solución es que los pueblos se unan a la capital»**

La activista Remedios Murillo ve «difícil» el objetivo dado el problema de agotamiento que tiene la ciudad en cuanto a término municipal construido. A su juicio, la capital todavía tiene espacio en la zona del Fargue para crecer, pero eso requiere, en su opinión, un trabajo de articulación del barrio. El camino, más que por esta vía, estaría en la conurbación urbana, «que los pueblos más pequeños y cercanos se unan como barrios de la capital». Es la Gran Granada que debe construirse, en su opinión, desde un «estudio serio» que hiciera que la integración no perjudicara a los vecinos de esos municipios. Esta fórmula será favorable para la capital al permitirle no solo ganar población, sino también acceder a ingresos que en estos momentos van a parar a otros consistorios. Murillo también aboga por la regeneración de barrios históricos.